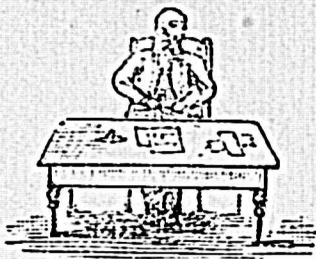


DIRECTOR Y REDACTOR
JOSÉ PUIG Y ROIG



Le hago al público saber
En esta cuarteta, en suma,
Que antes que vender la pluma
Débela el hombre romper!

Todo lo que vea la luz sin firma ó
pseudónimo, pertenece á la Redacción

EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Organo defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR
ARTURO PUIG

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle Colonia, 37 y 39

SUSCRICIÓN

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la campaña, trimestral	> 0.50
En el Exterior, semestral	> 3.00
Número del año	> 0.10
Ídem atrasado	> 0.20

No se devuelven los manuscritos
sean ó no insertados

SUMARIO

La escuela sin patria.—Italianos y brasileiros.
— Siempre constantes y consecuentes.
— La vida privada y la vida pública.—
Tertulia, por Rodolfo de Albayalde.—Re-
comendaciones para el Arzobispado.
— Curas, mujeres y navajas.—Lamen-
tos de un inmigrante de la República
de Haití (poesía), por José Puig y Roig.
— Crónica.—Indicador Profesional.—
Avisos.

La escuela sin patria

ITALIANOS Y BRASILEROS

Si, señores, tal como suena. ¡Que! ¿Se asustan ustedes? Pues... ¡no hay de que! La escuela sin patria es que el progreso del siglo, ó sea de los tiempos reclama á grito herido que se establezca de un ámbito á otro ámbito de la tierra. En estos tiempos de libertad, igualdad, fraternidad, ¿pensar todavía con el mantenimiento intacto de fronteras... en la frontera? ¿Y en dónde están, en dónde se encuentran esos sabios que tales des-templanzas siguen aconsejando, y en los momentos lúcidos de su cerebro, que, la verdad sea dicha, no lo celebramos para nada? ¿En dónde están? ¡Traigámonos para acá, que ¡voto á tal! hemos de arreglarlos pero como le faut, á todos el chataleco!

¡Hola, hola! Venid acá, destaralados! ¡Conque en los tiempos de adelanto y de civilización que alcanzamos, á los niños debémosles enseñar todavía, del mismo modo que los curas quieren que se les enseñe á rezar; á los niños, decimos, debéseles enseñar todavía á ser egoístas y á odiar al semejante? Porque, no queda duda, que el que *s'écoute trop*, como dicen los franceses, y que queremos con esto decir que el que cuida demasiado de sí mismo, ha de omitir, por fuerza, el cuidado y bienestar del prójimo; el que *s'écoute trop*, repetimos, descuida, y no solo descuida, sino que perjudica á los demás.

Oh! á vosotros ¡oh patriotas! os parece haber hecho una gran cosa con haberle enseñado y encarecido al lego á amar á adorar y bendecir la bandera de la patria ¡la bandera de la patria!

Pero ¿qué es eso de la bandera de la patria? ¿Qué es eso, que ¡vive Dios! no lo entendemos nosotros, ni por los torros? Por mucho que nos devanemos los sesos, no podemos dar con la clave, no podemos acertar siquiera un golpe en el clavo, todos caen de lleno sobre la herradura.

El trapo... vamos, la bandera hemos querido decir; ¡el trapo viene á ser algo, así como un campo de (Agramante) batalla por cuya superficie corren ríos y mares de sangre vertida por los inocentes hijos de las madres, sí, hijos de las madres que lloran desoladas en el fondo del hogar apagado, la ausencia de la felicidad, que en vano creyeron ellas encontrarla al corresponder á los juramentos de amor sentidos, brotados de los labios del mozo, galán excelso, con el cual acompañamos en las penas y las alegrías de la vida?

¿A los niños enseñarles, desde pequeños, á ser malos y egoístas y asesinos para con el prójimo?

No hay patria que defender cuando no hay hombre que la ataque.

¿Qué patria es esa, qué bandera es esa, que para sustentarla, para mantenerla en alto levantada, dando sus pliegues ondulantes al viento, se hace necesario el exterminio del ser humano que la agita en el vacío? ¡Preocupación mas absurda que esta, la de la bandera de la patria, no la hemos observado en el constante

batallar de la humana especie entre errores y lágrimas!

¿Qué son, qué fueron, sinó el lógico resultado de las insulsezas y extravíos en la falsa concepción de la patria, inculcados en el ánimo del hombre, los insultos y atropellos y saqueos y heridas y muertes violentas entre italianos y brasileiros, últimamente perpetrados y que todos lamentamos, en San Paulo y Rio Janeiro?

Ya sea en la escuela, bien fuera de ella, el hombre que lleva aprendido y grabado en la mente el concepto exagerado de la patria, basado en el espíritu egoísta del *yó*, ante todo del *yó* que más vale que el *tú*, del semejante, ese hombre se producirá indudablemente, en todos sus actos *patrióticos* de una manera injusta é interesada.

Concedámonos: el hombre, si cree ser tal, y no pretende ser un triste, mísero remedo del bruto, no debe amar y proteger solamente al padre, al hijo, al hermano ni al vecino de enfrente, si que le es lícito y obligatorio querer y amparar, con alguna preferencia, si se quiere, no lo negamos, á los decasa, á todos, que todos somos hermanos, todos somos en la tierra acreedores á la compasión del que esté mas cerca de nosotros y de todos en general.

El sentimiento de humanidad no reconoce fronteras.

Los patrioterros, que no los patriotas, desde que no hay, no puede haber patriotismo verdadero en perjudicar al hombre tan barbaramente como se hace y se ha venido efectuando, desde siempre; los patrioterros, decimos, están llamados á desaparecer cuanto antes del haz del planeta. Deben desaparecer, ó sinó, que no se hable ya más de civilización y progreso y adelanto.

¿No os horripilan ¡oh sabios! (que la culpa no es de los tontos que el hombre hace) todas esas escenas de sangre, todas esas atrocidades en los campos de la brega, por pura vanidad y orgullo, llevadas á cabo, y, sin provecho alguno para nadie?

La escuela, así como se le ha ya instalado sin Dios, debe suministrarse á los niños, mañana seguros guardadores de todos los derechos y observadores de todos los deberes, sin patria.

Si barbaridad es, y grande, el enseñar al niño en la escuela el catecismo del padre Astete, lo es todavía mayor la enseñanza del CREDO de la patria.

Oh! no somos solos los que tales verdades profesamos.

Ved como se expresa á ese respecto de la patria, Bonneville:

«Todo está en todo... Para mi no hay sinó una ciudad, un sólo pueblo, una misma ley social, un mismo espíritu público, y un mismo Dios en tres personas: *yó*, *tú* y *él*.»

¡Qué bonito lo encontramos este! Por último, se nos dirá «que somos locos, que esto puede llegar á suceder, pero que por ahora...»

Comprendemos: quereis decir que hemos llegado un par de siglos, por lo menos, adelantados.

Y bien, si hemos llegado primero, nos quedará mayor tiempo para sentarnos á descansar.

Por otra parte, no es tampoco nuestra la culpa de haber llegado á la vida con algunos días de anticipación.

¿Y no habremos venido también para cumplir nuestra misión, cualquiera que ella sea, sobre la tierra?

Creemos que sí.

Siempre constantes y consecuentes

Es verdad que no somos imperiosos por temperamento, pero tampoco queremos ser serviles por interés; y en nuestras pequeñas obras, en bien de todos los que sufren, y hasta tambien en favor de los que gozan y se regocijan llenos de júbilo con la posesión de las riquezas de la tierra, pues que podemos con nuestra prédica evitarles á los despotas algunos serios remordimientos; en nuestras pequeñas obras, decimos, si no nos es posible alcanzar á ser grandes razonadores, no queremos, por lo menos, dejar de mostrarnos un poco razonables; y ya que se ha dicho que la sabiduría sirve de freno á la juventud, de consuelo á la vejez, de riqueza en la pobreza y de ornato en la opulencia, nosotros, que ya no somos jóvenes ni menos poseemos la riqueza, de buena gana la aceptaríamos (á la sabiduría) sinó como de freno á la juventud ni de ornato en la opulencia, si de consuelo en la vejez y de riqueza en la pobreza. Dichosos nos consideraríamos si en nuestros esfuerzos de humildes y mansos apóstoles por la redención social, pudiéramos llegar un día á merecer en nuestra persona la aplicación de estos cuatro versos, de Manuel del Palacio:

«El hombre honrado que á la tierra vino
Con noble corazón y suerte ingrata,
Se parece á un camino,
Que al mismo que lo pisa y le maltrata
Le señala su rumbo y su destino.»

Pero ¿á que vienen estas fisolofías? nos direis ¡oh lectores! algo impacientes y contrariados y acaso algo tambien cariacontecidos por la molestia?

Es verdad, teneis razón que, á las veces, tenemos la debilidad de *exhibirnos* harto molestos, sin ton ni son, ni puede, con motivo fundado; pero he aquí el porque de nuestras impertinencias:

A la verdad que no se sabe ya mas como hacer para mejor dar cumplimiento á los deberes de fieles propagandistas, siquiera ello fuese en miniatura.

Como de cosas de libertad se trata, diremos que algunos liberales se creen haber clavado una pica en Flandes por el solo hecho de haber hecho sonar un disparo, y, á veces, pobre disparo, contra los curas.

Con decir ó gritar fuerte que la iglesia es una tal por cual, y el papa otro estrafalario, y los frailes y las monjas, todos juntos, unos benditos del Señor, de quienes, sin embargo, es bueno huir, é escape, de su lado, estará para esos *redentores* todo concluido y saldada la cuenta, hasta por partido doble.

Que fuera del templo encuéntrase cada tirano en la política y cada despota, explotador en la alta burguesía, que da miedo, para ellos, esos discípulos del *hijo de Galilea*, es cosa de prestar oídos de mercader. Con tal de tronar fuerte contra la sotana y no ir á confesarse ni comulgar con ruedas de molino, estaremos segun esos mansos *Jesuses* (lejos del Huerto de los Olivos), del otro lado.

Y nosotros no lo entendemos así (y esta es la causa principal de nuestras filosofías). Nosotros no somos capaces de comprender como mientras muchos se hartan, sin casi nada trabajar y torturando y asesinando al hombre, otros pobres, honrados, infelices seres humanos que dispensan el bien al semejante, se mueren de hambre y de sed, desnudos, sinó en la intemperie, alojados, cobijados en el mísero cuchitril del menesteroso, harapiento.

Así lo observamos y así lo hacemos público en letras de molde, y... y ¡somos por ello tachados de anarquistas! «El RADICAL», dicen, es un periódico anarquista. El Director de El RADICAL se está volviendo un anarquista.»

¡Santo Dios! ¡predicar el bien de la humana especie alligada por la locura de los hombres, con el fin y único propósito de llevar nuestro grano de arena á la obra del porvenir, nosotros, que creemos firmemente que donde quiera que se descubra el mal, allí hay que aplicar el remedio ó hundir el bisturí del cirujano, y ser juzgados nada menos que como unos palurdos, locos demoladores de todo lo existente!

Pero, despues de todo, ¿qué es la anarquía? ¿Saben esos señores que tal nos motejan y tan acremente se permiten censurarnos en nuestra obra, saben esos señores lo que es, lo que significa la anarquía?

Seguramente que ellos se creen que la anarquía no es otra cosa que una persona cualquiera volando en fragmentos por los aires, impulsada por la gracia especial de una *bombita*, aplicada sigilosamente por la mano criminal, en la parte trasera del paciente indicado.

La anarquía, señores, es otra cosa... pero no se trata ahora ni es nuestra mente hablar, por el momento, de estas cosas.

Si, señores, como decíamos, no se puede ya hablar ahora de nada que tenga relación con las necesidades de los unos, de abajo, é injusticias de los otros, de arriba, sin ser calificados los que tal se expliquen de unos deschavetados *escribidores*.

¡Santo Dios! volvemos á exclamar que tales inocentes, benditos, infelices criaturas has lanzado desde las alturas de tu excelsa, esplendorosa morada en los cielos hácia las profundidades, cavernosas de la tierra!

Sigan, sigan los tan escasos de meollo y estrechos de criterio, en sus destemplanzas de *magister* con su palmeta levantada del tiempo de Mari-castaña, que nosotros no hemos de desviarnos ni una línea del derrotero, del rumbo que nos hemos trazado al venir á ocupar un humilde y modesto, sí, pero al cabo honroso puesto en la prensa periódica de la Capital.

¿Es cierto ó no es cierto que fuera del templo, en la tierra existen malvados á cuya insania y malévolas intenciones oponer debemos nuestro benéfico, generoso esfuerzo?

Adelante con las argucias y desdenes de los débiles.

Adelante con los despechados y asustadizos que no pueden ni quieren salir del atolladero en que se les ha hundido la carreta de un pasado de tinieblas y de despotismo.

Nosotros, en el entretanto, sin perder el tiempo con entretenernos en arrojar piedras á los gosquejos que nos salgan á gritar en el camino, seguiremos cumpliendo con nuestro deber, siempre constantes y consecuentes en nuestra tan pura como sincera propaganda... de cristos coronados de espinas, escupidos y abofeteados, cargando la cruz—aún sin el consabido Cirineo que ayude á levantarnos en las caídas,—por el calvario de la vida!

Y concluyamos con el poeta:

Oh! liberté, pur flambeau de la gloire orangeuse,
Je ne t'ai point dit adieu!

Oh! libertad, pura antorcha de la gloria tempestuosa, no te he dicho todavía adiós!

La vida privada y la vida pública

Yerran grandemente los que creen que nada influye la vida privada sobre la vida pública del individuo.

Hay quienes aseguran que nada importa la deuda, el juego, la *maza* y la *cerruja* en la nariz en la vida privada del hombre público.

Nada importaría, ninguna significación tendrían todos estos vicios llevados hasta la última expresión del escándalo: nada importaría estas lujas individuales, fieles reflejos de una vida de *debauches*, de desorden, de desregulación, si no trascendiesen al público, si permanecieran escondidas en lo recóndito de la vida íntima del hombre; pero rebosando los límites de la prudencia, salvan también los límites de las puertas del hogar y van a cernirse como en raudal vuelo de aves agoreras, sobre la cabeza del pueblo, como para anunciarle con fatídicos graznidos lo que puede esperar del hombre, ó de los hombres, llamados a regir los destinos de la patria.

Nos apresuramos a confesar que no pretendemos hacer del hombre público un santo, sin pecado venial en su vida privada; pero, si queremos que mantenga en términos razonables, si delinque.

Si un rey, un presidente, un ministro, un diputado, el juez, el magistrado y el jefe de una república pública cualquier juego, gordo a las carreras y a la ríndola, a las escondidas ó a la gallina ciega, en demasía, ¿qué confianza, caros lectores, queréis que inspiren a sus *religiosos*?

No se dice y no cuenta la historia que la antigua Roma vino abajo a causa de la corrupción que en mal hora de ella se había apoderado?

Y no hemos oído contar también que la Prusia entró en Francia a pasear sus águilas triunfantes, por las puertas del *Mohel*, vale decir, por motivo del desenfreno con que se había ésta entregado a bailar el can-can?

Pues si una nación se pierde, invadida por la carcoma del vicio, con tanta mayor facilidad hunde el hombre público en brazos de toda suerte de inmoralidades, en la orgía desenfrenada.

De ahí la toda especie de protección y ayuda que el público se niega, a veces, a prestar a ciertos personajes, aun siendo inteligentes, exaltados a los primeros puestos de una nación.

De ahí la poca ó ninguna confianza que inspiran ciertas figuras políticas colocadas en las cumbres del gobierno, de diversos pueblos.

Ah! no es, no, con insaciables apetitos carnales y con interminables correrías nocturnas hasta altas horas de la noche que un hombre público, de cierta consideración política, puede, sin tropiezos, mejorar los destinos de un pueblo, por ejemplo, invadido por el hambre!

¿No reaccionaremos?

Se hace necesario, es menester, de una vez por todas, así comprenderlo la humanidad entera.

El hombre es uno y la lógica es una también.

Si el hombre, con toda suerte de infantiles licencias, se manifiesta un insensato en su vida privada, no puede en manera alguna de él esperarse más sabio, entero proceder en su vida pública.

**

Pero aún admitiendo, que no es poco admitir, que en medio sus vicios, asquerosos, privados, puede un hombre portarse bien en su vida pública, sus actos no se tomarán nunca en cuenta como de una obra de prolijos resultados, porque, como llevamos dicho, cuando se sabe que el esfuerzo llega de parte de un demonio privado, destornillado, aunque sea hermosa la lámina que en público ofrece, se recibirá siempre con prevención y sospecha: nos dará oro puro y lo tomaremos por oropel; nos ofrecerá una libra y crearemos que es un gato que nos brinda; será una libra de dulces que nos regala y nos asustaremos creyendo que es una bomba de dinamita preparada por exaltado, infernal redentor, para dar prontamente cuenta de nosotros.

No, cuando se habla de un funcionario de carácter íntegro é inflexible en sus procedimientos, nadie osa referirse solamente a sus actos públicos, sino que forzadamente éstos han de ser el complemento directo de aquellos de su vida privada.

Dile quedó por siempre en Inglaterra repudiado de la vida política por ciertos actos desdorados de adulterio que le desdiciaron enormemente en la vida privada.

Si esos señores puritanos ingleses dieran una vuelta por ciertos pagos que nosotros sabemos [que trabajo le darían a la tija!]

Sucede en política lo mismo, exactamente, que en toda otra esfera de la actividad humana.

Si una casa de comercio necesita un dependiente, lo primero que aquella hace es tomar informes del individuo en sus costumbres.

Desengañarse. Cuidado ¡oh hombres públicos de toda la tierra, que se generalizando las cosas que seguimos hablando!

Cuidad que vuestra vida privada no resulte una sentina de inmundicias y depravaciones sin cuento, chapaleando en la sima del vicio, si queréis que sean tomados en serio vuestros actos honestos de la vida pública, si alcanzáis a producirlos alguna vez con vuestras obras.

Además de no malgastar el tiempo en esto y lo de más allá, de vil y repugnante, guardaos bien de correr toda la noche y al amanecer, lo mismo al crepusculo al despertar que al despuntar el alba, a pié ó en coche, en pos de ellas... ya lo entienden ustedes, y atrás del naípe en torno del tapete verde, etc., etc.

Estas son cosas de niños, ó mejor dicho, de mozcos atolondrados, al dulce son de histórica carcajada en brazos de los verdoros de la juventud; pero en hombres de barba... ya canosa, ¿Allons donc?

Casi estaríamos por añadir que a esto y solo a éste género de vida destemplada (privada) débese el que los hombres públicos de ciertos países hoy no llegan a tener crédito.

«¿Quién? ¿Fulan?», responde el público.

«¿Y hacéis caso de la charla en su predica decalca?»

«Este es un tal por cual en sus hábitos reservados!»

«Si durante toda su vida no ha hecho otra cosa que emborrallar al casero y al sastre, y a todo el mundo!»

«Puede dejarlo cantar.»

«¿Y un perillan, eterno mamón del presupuesto?» si resultara ser un empleado, Ministro, Diputado, Senador, etc., etc.

«Este si que en verdad, en verdad os lo digo, no serviría para un buen Administrador ó Director de los asuntos del pueblo, porque, además del tiempo precioso que pierde en *farras*, le hace falta mucho dinero para atender a las *francachelas* diarias.»

«¿Zutano?»

«¿Uff!»

«¿Mengano?...»

«¿Doblemos la hoja.»

Y pensar que estos hombres, llenos de lepra social, sean tales los llamados a regir nuestros destinos!

Yaya si quiere decir algo la vida privada con relación a la vida pública, del individuo!

Tertulia

El Comité cretense residente en Atenas ha enviado una atenta comunicación a Castelar solicitando el auxilio de su palabra contra los tiranos, ó sean las fierdas salvajes que arrancan a sangre y fuego las libertades de aquella isla.

¡Pobres cretenses! Ignoran esas buenas gentes que Castelar no es mas Castelar; que el Castelar de hoy no es el Castelar de ayer. ¿Qué atrasados van de cuentas los cretenses! ¿No saben todavía los cretenses que hace tiempo que Castelar embarcó con toda su gente para los altos mares de la rastrera monarquía? ¡Si Castelar ya no es (ni lo deba haber sido nunca de veras) mas liberal! Ya no pertenece mas al campo republicano, es gato que no pesa mas del lado de los buenos. Castelar es una personalidad, una figura política que ha muerto... y para no resucitar y subir a sentarse a la derecha de su padre, el credo democrático, en el cielo.

Pueden los cretenses golpear a la otra puerta.

«Perro, perro portugués! A la otra puerta, que aquí no es!»

**

«Esto se susurra, esto se murmura;

no falta quien jura que esto sea verdad.» Si, se dice que en la cámara baja (¿baja? Mal va, si tan baja es!) no ha de colar así no mas, no se le ha de pasar tan fácilmente gato por liebre.

¡Tal vez! pero mala los lo siento al gato! El *Siglo* dijo que «¿quien sabe?» que por amor a las *asustaderas*... quizás no que no se atreverían los señores diputados a hincarle el diente al proyecto.

También si fuera verdad que no se animasen a meterle uña...

Pero *yo pienso* que se la han de meter...

¡Yaya si le clavarán las garras al proyecto sobre creación del Arzobispado! Por falta de coraje no ha de ser.

Hay allí algunos valientes... que *toladicia están allí!*

Pero, después de todo, con tal que no se los haga caso alguno a los curas, ¿que importa que la República se vea invadida por una nueva bandada de cuervos?

¡Oh mujer! si a tus plantas llega un cura y te pide algo... para las ánimas del purgatorio, dile *¡vade retro!* Si te aconseja de ir a confesarte, dile *¡vade retro!* Si te habla del cielo, dile *¡vade retro!* Si te amenaza con el infierno, dile *¡vade retro!* Siempre *¡vade retro!* que lo que los curas quieren, es comer, comer y comer y... saltar y bailar, a costa de los crédulos que caen en el garlito.

**

Guerra en Cuba contra España; guerra en las Filipinas contra España; guerra en Puerto Rico contra España; guerra quizás en Marruecos contra España; y guerra también de carlistas y guerra también de republicanos, contra España.

¡Bravo! Así me gusta.

¡Ya ver si de una vez acabamos con esa misera monarquía de los borbones!

El pueblo español ya se entenderá después fácilmente con todos.

Con la buena voluntad todo se arregla y se hace justo y hacadero.

**

¡Ja, ja, ja! ¡Qué risa me dá! Con motivo de la visita de los marinos argentinos a los brasileños, todo se vuelven caricias y besos de amor encendidos.

¡Ja, ja, ja! ¡Qué risa me dá, qué risa me dá el poder de la zalamerial!

¡Hacen ver que se quieren tanto, en tanto que por detrás se aplican cada pedalello...

¡Cosas de la diplomacia, digo de la galantería, es decir de la cortesía, quiero decir de la... de la... hipocresía!

Mañana, por un quítame allá esas pajas, se echarán un mútuo *batafogo*.

**

Lo que quiero decir en serio es eso de que por el hecho de ir un prójimo en coche, arrastrado en cuatro ruedas, haya de parecerle (al *prier*) que es más que otro cualquiera de sus semejantes. El hombre que camina a pié por la calle no plegira de hacer ningún daño a nadie. Es el que *vuela* en carruaje que corre el riesgo de atropellar y llevar por delante al primer venido.

Luego que no aloje tanto el auriga, especialmente en las boca-calles; luego el *señor* que va adentro (que no se hinche, que no se infle tanto, que no es otra cosa, como todo hijo de vecino, que un misero mortal próximo a rendir sus despojos a la tierra! ¡Que le encargue, le encargue al cochero en el pesante que ponga cuidado y no acelere la marcha, que el que va a pié... vale tanto, cuando menos, como el que va a caballo.

El que va a caballo y mata y aplasta al que marcha a pié, merecería un tiro!

El que camina a pié no aplasta al que va a caballo, y si el que va a caballo, pisa al que va a pié.

Luego al que va a caballo le toca en razón poner todo el cuidado posible por no causar daño alguno al que va a pié. Esto no está exento de un mal momento de distracción, y no debe pagar esta distracción con la muerte, que no ha cometido ningún crimen.

¿Estamos?

**

¿Qué cosa! Se casa una *hija de familia* con un joven de *alta significación social* todo el mundo se hace lenguas del acontecimiento. Un su suerte una po-

bre costurera, por ejemplo, a la de un humilde, modesto trabajador? nadie se pone, para nada, en boca los nombres de los contrayentes.

Y eso que la grandeza y pompa y opulencia del rico, pueden depender directamente del fruto del sudor de la frente del pobre; y la miseria del pobre, ser efecto inmediato de la explotación del rico!

**

Encuentro que es un crimen, por no encontrar otro calificativo que caracterizara mejor el delito; encuentro que es un crimen el pagar dos ó tres ó cuatro mil duros por noche, ó sea cada vez que entra en la escena y canta un tenor, siquiera él sea el mejor y tenga y luzca la mejor garganta entre los hombres.

Es crimen, si, que comete todo el que se los paga, y otro crimen para el que los recibe.

Valen mas un par de líneas en prosa, ó una mala cuarteta en verso, que contienen alguna buena conseja, que todos los *trinos* de los *canarios* de la tierra.

Y, sin embargo, se les deja morir de hambre a los escritores, y a los artistas se les colma de honores y de pesetas... y por mostrarnos, a las veces, solo indeciblemente las piernas!

¡Voi! *la tout*.

**

Y que diremos de los señores cronistas que hilvanan é hilvanan pensamientos, para arrojarlos, como ramo de flores, para que de un modo especial sean pisados por los favorecidos y *favorecidos* de entre *bastidores*, en los camarines?

¡Mejor sería que se fueran a dormir ó emplear el tiempo en cosa de algún provecho para el prójimo en descon-suelo!

Pero... ¡que me olvidaba que ellos, los cronistas persiguen la entrada y asiento de *arriba* y a veces, algo más....!

¡Voi! *la tout*.

**

El *Bien* (mal) se queja de que se le haya encarpelado en la cámara el pedido de unos cuantos millones de *mortacos* para los talleres (apostólicos) de Dom Bosco.

¡Ah, *fichas!* ¿Conque la iglesia quiere seguir los progresos del siglo y quiere adaptar sus obras al adelanto del mismo, estableciendo talleres para los niños *extraviados*?

¿Quién no os conozca ¡oh murciélagos! que os compré!

La sabeis muy larga!

Con enseñar a los infelices, inocentes niños a sacar virtudes, les enseñareis siempre a comulgar con ruedas de molino, para seguir vosotros explotando a la humanidad.

¡Abajo la máscara de la hipocresía!

**

El *Bien* (mal) dice que el Obispo Diocesano, Monsenor Soler, es muy *inteligente* y muy *virtuoso*.

A lo de inteligente, contesto que tal vez que si, que lo es, casi, un sabio (aunque yo creo en la sabiduría de los hombres, siempre que ella sea empleada en la obra de la verdad y de la razón); pero respecto de lo otro, de la virtud, sí que... lo ignoraba.

**

Y vá el soneto:

AUSENTE

Todo en Mayo es alegre, bello, hermoso: Despierta la natura, de un pasado Suelto de plomo del invierno helado, Todo vuelve a la vida bullicioso.

Deslizase el arroyo rumoroso Por entre la verde yerba del collado; Da fresca sombra el árbol al cansado Peregrino, al buscar dulce reposo;

Tibio ambiente es el bosque, clara fuente; En las ramas cimbra el dulce ruido; Frescas rosas y cielo transparente...

Y nada he hallado y nada he podido Hermoso, nunca hallar, hermoso, ausente De mi querido suelo en que he nacido!

RONALDO DE ALBAYALDE.

Recomendaciones para el Arzobispado

CURAS, MUJERES Y NAVAJAS

Véase quienes son *ellos* (los curas) leyendo las dos noticias que siguen, tomadas una de *El Nuevo Régimen* de Madrid y la otra de un telegrama de Buenos Aires.

Y ¡que sigan los maridos permitiendo que sus mujeres vayan a confesarse y sus hijas a prepararse para tomar la *primera comunión!*

A los señores diputados y senadores nada les diremos, porque creemos que sería machacar en hierro frío; pero a la verdad que si no fuera pedir cufías en el golfo y la Magdalena estuviera para tafetanes y si al que no está hecho a bragas las costuras no le hicieran llagas, si que les encomendaríamos a nuestros buenos padres de la patria, levantar la voz en el parlamento y aplastar la cabeza de la víbora.

En fin, paciencia y barajar, y... peguen los frailes, pero escuchen.

Oído a la caja.

Entre dos presbíteros, uno de ellos conde de la parroquia de la Florida de esta corte, una señora soltera, su mamá y una hermana, se armó antes de ayer en la calle Hattenbusch una zapateada piramidal.

Los dos presbíteros tuvieron que pasar por la casa de socorro antes de ir a la prevención. Uno de ellos tenía un golpe en la cabeza y una herida en una mano. La herida se la había producido el mismo al sacar de debajo de la sotana una navaja de grandes dimensiones. El otro padecía una congestión en la garganta, pues su compañero le había querido estrangular. De las damas no se dice si estaban heridas, aunque es de suponer que tuvieron el corazón lesionado.

El inspector de Chamberí decía al final del oficio dirigido con motivo de este suceso, al gobernador:

«Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. para su superior conocimiento, y sobre todo, por el fenomenal escándalo que promovieron, que alarmaron casi todo el barrio, y que pudo ser causa de alteración en el orden público, aunque los ánimos se apaciguaron en el acto.»

Valiente manera de apaciguarse! Pues si los dejan un poco mas, no quedan ni las coronillas.

Si en vez de ser presbíteros fueran mambises fueran inútil a Cuba mandar fusiles.

pues los dos solos daban fin del Imperio de Don Antonio.

«Buenos Aires.»—El Juez de Instrucción doctor Gallegos ha librado orden de prisión contra un sacerdote a quien se le acusa de violación y estupro de una niña de 13 años.

El asunto se tramita en el mayor silencio a pedido de varios individuos influyentes, dadas las personas que intervienen en este asunto inmoral.

¡Adelante con los faroles!

—

«Buenos Aires.»—El Juez de Instrucción doctor Gallegos ha librado orden de prisión contra un sacerdote a quien se le acusa de violación y estupro de una niña de 13 años.

El asunto se tramita en el mayor silencio a pedido de varios individuos influyentes, dadas las personas que intervienen en este asunto inmoral.

¡Adelante con los faroles!

—

Lamentos de un inmigrante

«Cuán acibaro, amargo desecante! Lo miro con espanto Mi presente, al pasado puesto enfrente... Cuánto crecen las penas y quimeras, Tan pronto las fronteras Franqueando va la soñadora gente!

¡Por qué así del terruño, poco a poco, Comisionado loco, Arrancas al labriego, do ha nacido! ¿No viviera, di, hasta hoy?... Pues ¡ajá buscarlo, Antes que tú engañarlo, La muerte, entre las pajas de su nido!

La fortuna lo ofrece, y de gloria Le hinchas la memoria, ¿Que nunca se halla de la patria fuera? ¡Mira que eres riñi, falso y perjuro, Pues que por solo un duro Le pierdes al hogar, que feliz era!

¿Quién pudiera volver a aquellos años En que, libre de engaños, Abriendo surcos me pasaba el día Por mi tierra florida y regalada, Con la dicha, encontrada En dos cuartos de vino que bebía!

Más de ella me alojé por mi demencia, Y con tanta paciencia, Farol en mano, que busqué a fortuna, La fortuna no hallé, y aunque la hallara, Mas feliz me encontrara, Pobre, como antes, donde fué mi cuna!

¡Alabraré así el tibierno, el contratante, Protaje al inmigrante Con del Estado campos y pavesas...

Este primer número que tenemos a la vista, después de dar cuenta de diversas notas de adhesión, rompe la marcha con el fin de la vida de Joaquín Suarez, deteniéndose en *El grito de Asunción* (28 de Febrero de 1811), firmado este último por Julian O. Miranda.

Pero lo mejor que podemos hacer para enterarse convenientemente el lector de la índole del periódico que nos ocupa, es remitirle a la lectura del programa. Habla el Instituto:

NUESTROS PROPÓSITOS

No venimos enarbolando ningún símbolo de los partidos tradicionales, como no ha faltado quien haya creído ver en la circular en que damos cuenta a la prensa de la fundación del Instituto.

No, no es esa nuestra misión: es más grande venimos cobijándonos en los pliegues de la bandera blanca, y estós a agarrar nuestro modesto trabajo a la actividad nacional.

En consecuencia, dentro de breves días, apenas terminemos la instalación de este Instituto Histórico-Geográfico, daremos principio a los trabajos de investigación y coleccionando todo aquello que pueda interesarle, como: *Historia*: libros, biografías, memorias, documentos, manuscritos, autógrafos, retratos, títulos, diplomas, etc. *Geografía*: textos, mapas, dibujos, planos, grabados, etc. *Estadística*: memorias, censos, estadísticas particulares, etc. *Nomenclatura*: monedas y medallas. *Arqueología* y *Arqueografía*: estudio de monumentos y descripciones de los mismos.

Reuniremos documentos históricos inéditos, ó sus copias, existentes en archivos particulares. Promoveremos la redacción de anotaciones históricas antes que el sepulcro guarde tan precioso secreto.

Y aunque la tarea es por demás ardua, y la empresa de tan superior a nuestras fuerzas, miramos con fe el porvenir, seguros de que si nuestra obra no la corona el más brillante de los éxitos, por lo menos no ha de arrancar alguna palmbra a las personas en cuyos corazones tengan un eco de simpatía por el engrandecimiento de la Patria.

Felicidades a todos, y en primer término al señor Ledesma, como activo iniciador de la obra, redibujando también en la pequeña parte que nos toca, el saludo que dirige a la prensa, y prospectividad y perseverancia en la demanda, debiendo aumentar la protección del público, son nuestros deseos para con el estimable colega.

Y también nos hacemos un deber en acceder, a la vez honrándonos con ello, a lo que se nos solicita en la atenta nota que publicamos.

Montevideo, Agosto 10 de 1896.

Señor Director de El Radical.

Presente.

Los fines que persigue este Instituto imponen el deber de solicitar de V. d. se digné favorecerlo enviando la publicación de que es V. d. Director.

Como no escapará a su ilustrada penetración, a una obra de tan grande alcance, no se puede dar cima sin el concurso, sino de todos, al menos de las personas que por sus condiciones de intelectualidad é ilustración se distinguen honrosamente de las multitudes retrógradas y egoístas, en cuyo corazón no vibra ni una sola nota por el engrandecimiento de la Patria, en sus múltiples manifestaciones; antes bien, al contrario, oponen la barrera de su indiferencia permaneciendo sordas al llamado del patriotismo.

La gran mayoría de las naciones civilizadas poseen Institutos histórico-geográficos, y no es justo que nosotros, que nos hemos asimilado el progreso de la civilización en sus formas de mayor importancia, no podamos presentar siquiera una colección ordenada, ya que no exacta de todas las cartas geográficas de la República, y la Historia Nacional sin las dudas y vacíos que presenta y que en gran parte se disiparían unas y se llenarían otras con los documentos de comprobación que guardan los archivos particulares.

Esperando que V. d. apreciará justiciera los nobles propósitos que guían al Instituto Histórico-Geográfico Joaquín Suarez, agradezco desde ahora, en pro de su engrandecimiento, aprovechando esta feliz ocasión para saludarlo como consideración más respetuosa y distinguida.

Serafín Ledesma, Presidente.

Francisco Varsi y Rubin, Secretario.

Domicilio: Agraciada 820, (provisoriamente).

José Alberich.—Hemos tenido el placer de saludar en esta Redacción a don José Alberich, Vice-presidente del Comité Liberal del Rosario Oriental. Largos y prósperos años de vida le deseamos al liberal consecuente, incorruptible, aún a trueque del perjuicio de sus propios intereses materiales.

De estos hombres es que ha menester la causa de los buenos.

¡Adelante, siempre adelante!

Fiestas Católicas.—En el próximo número tendremos el honor, el agrado, el gusto y el placer de escribir *don respectito* el banquete ofrecido por sus colegas y amigos y admiradores, al doctor Zorrilla de San Martín.

¡Abrid ¡oh lectores! desde luego los ojos, que ella, la píldora, la de caerles a todos como pedrada en ojo de botafero.

1.ª *Carta* que nos ha prometido tratar el asunto.

La *Revista Literaria*.—Hemos recibido el número 23 de esta interesante publicación, que se edita en Buenos Aires.

En su primera página ostenta el retrato del joven poeta mejicano, Dr. José Peón del Valle y, entre infinidad de poesías que no desmerecen en nada a la bien sentada reputación que goza *La Revista Literaria*, trae una carta-autógrafo del señor Rufino Blanco Fombona, y un par de curiosas cartas cambiadas entre *Amante* y el Director de dicha revista respecto de una bella, valiente poesía, de la cual este último, el señor Manuel B. Ugarte, ha resultado ser el autor.

¡Ole, ole!

Bien por ellas (las señoras musas, inspiradoras de la obra!)

Y ya que estamos con las manos en la masa, ¿por qué no decir también que, en lo poco que pueda valer nuestra desautorizada opinión, estamos de completo acuerdo con el parecer vertido por el Dr. Moorme en el paralelo que establece entre *Amante* y Rubén Darío, sobre decadentes y evangelistas?

¡Ay est!

Zorrilla de San Martín.—De mil amores hubiéramos ido a hacer acto de presencia en el recibimiento *espartano* que al doctor Zorrilla de San Martín se le hizo a su

OBRAS SOCIOLÓGICAS

de Ubaldo Romero Quiñones.

En la Administración de EL RADICAL, Calle Colonia, números 37 y 39, se reciben pedidos a las siguientes obras del distinguido autor sociológico, D. Ubaldo Romero Quiñones:

Teoría de justicia. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
La educación moral de la mujer. (Quinta edición.) Un tomo en 8.^o
La educación moral del hombre. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
El Evangelio del hombre. Un tomo en 8.^o
Filosofía de la Caridad. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
La Religión de la Ciencia. Un tomo en 8.^o mayor
Problemas sociales (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o

La fórmula social. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
¿Qué hay? Verdades psicológicas, según la ciencia. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
Misión de la mujer. (Tercera edición.) Un folleto en 8.^o
Esbozos sociales. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
El materialismo es la negación de la libertad. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.^o
Teoría revolucionaria. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
El Pactum. Entramés smalgámico. (Cuarta edición.) Un folleto en 8.^o

Concepto de la patria. (Segunda edición.) Un folleto en 8.^o
Psicología militar. (Segunda edición.) Un folleto en 8.^o
Ideal del Ejército. (Tercera edición.) Folleto.
La guerra del Norte. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
A los católicos. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
La elocuencia de los números. (Tercera edición.) Un tomo en 8.^o
Historia de Don Pedro I de Castilla. Anotada por U. R. Q. Dos tomos en 8.^o

NOVELAS SOCIOLÓGICAS

La Chusma. (Tercera edición.) Dos tomos en 8.^o
Tontón. Un tomo en 8.^o
Los huérfanos. (Décima edición.) Un tomo en 8.^o
Abnegación. Un tomo en 8.^o
Juan de Aventura. (Segunda edición.) Un tomo en 8.^o
Violeta. (Cuarta edición.) Un tomo en 8.^o
Los Polos de la civilización. Dos tomos en 8.^o
Los proscriptos. Dos tomos en 8.^o
El General Molin. Un tomo en 8.^o
El Lobumano. Un tomo en 8.^o (Segunda edición.)

INDICADOR PROFESIONAL

ALBERTO PALOMEQUE, Ha trasladado su estudio de Abogado a la calle Sarandí, núm. 201.
 ANACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado, calle Andes, 240.
 ADEL J. PEREZ, Abogado. Ha trasladado su estudio a la calle Cerro, 140.
 ANTONIO AGUAYO, Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales, Brecha 17, (altos)
 A. VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado, Estudio: Marcedones, 30.
 ALFREDO J. PERNAN, Abogado, Estudio: Colon, núm. 222.
 ANTONIO CARVALHO LERENA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, 71.
 ANTONIO M. RODRIGUEZ, Abogado. Ha trasladado su estudio a la calle San José, 69.
 ANDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 282a.
 ARTURO CAPELLA Y PONS, Cirujano-Dentista, — Calle San José, 69a.
 ALBERTO BIXIO, Fotografía, calle San José, número 100.
 BASILIO CARBAJAL, abogado, calle Reconquista, número 155.
 CARLOS A. FEIN, abogado: calle General Rondeau, núm. 212.
 CARLOS DE CASTRO, abogado, calle Cerro, número 179.
 CLAUDIO WILLIMAN, abogado, calle Cerro, número 116.
 CARLOSMARIA DE PENA, abogado, Estudio: Rincón 86—Domicilio, Uruguay 133.
 DR. ALFREDO GIRIBALDI, Médico-Cirujano, calle Río Negro, 212.
 DR. ENRIQUE POUY, Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay, 388 (esquina Cuareim). Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.
 DR. FÉLIX VITALE, Médico-Cirujano, calle Rivera, N.º 213.
 DR. FORMICA CORSI, Médico-Cirujano. Horas de consulta de 2 a 3 p. m. Rincón, 272.
 DR. SUÑER Y CAPDEVILA, Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, N.º 139a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y pecho. Horas de consulta: de 1 a 4 p. m. todos los días.
 DR. ARTURO FERRER, Médico-Cirujano y Partero ex-interno del Hospital de Caridad, consultas de 1 a 3, calle Mercedes, N.º 111.
 DR. ALFONSO LAMAS, Médico-Cirujano calle Sarandí 60 a.
 DR. ALFREDO VIDAL Y FUENTES, Médico Cirujano, Agraciada 310 d.
 DR. CANABAL, Médico-Cirujano, Sifiliógrafo, Uruguay 313, esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.
 DR. MANUEL QUINTELA, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los ojos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay, 259. Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.
 DR. HORMACHE, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195.
 DR. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano, calle Yi núm. 176.
 DR. A. FIOL DE PEREIRA, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.
 DR. ALFREDO NAVARRO, Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 82. Consultas de 1 a 3 p. m.
 DR. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venéreo-sifilíticas en el Hospital, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay núm. 18a, entre Ciudadela y Florida.

DOMINGO ARAMBURU, Abogado, PEDRO ARAMBURU, Procurador, calle Cerro núm. 157.
 EDUARDO BRITO DEL PINO, Abogado, calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincón 213, 2.º piso.
 EDUARDO ACEVEDO, Abogado, calle Treinta y Tres, núm. 191.
 EVARISTO G. CIGANDA, Abogado, Itzaingó, 195 y Uruguay 289.
 FEDERICO ESCALADA, Abogado, ha trasladado su estudio a la calle Itzaingó núm. 200. Domicilio calle Cámaras núm. 180a.
 FRUCTUOSO L. PITTALUGA, Abogado, calle Misiones núm. 218.
 GONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.
 GREGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio núm. 69.
 JOSE SIENRA Y CARRANZA, Abogado Washington, núm. 107.
 JUAN E. SARACHAGA, Abogado, Brecha núm. 6.
 JOSÉ PEDRO RAMIREZ, Abogado, Rincón 68.
 JACINTO D. REAL, Abogado, calle Ibicuy 217.
 JOSÉ M. CANTO, Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador. Escritorio: Misiones 141, de 12 a 5.—Domicilio: Tacuarembó 14 c, esquina La Paz.
 JUAN CARLOS BLANCO, Abogado,—calle 25 de Mayo número 295.
 JOSÉ PUIG Y ROIG, Profesor de francés y teneduría de libros.—Dá lecciones a domicilio y en su casa, a horas convencionales, calle Colonia, 37 y 80.
 JOSÉ A. de FREITAS, Abogado—Calle Convención número 161.
 J. de SALTERAIN, Doctor oculista, Consultas los lunes, miércoles y viernes, de 3 a 4 y 1/2. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.
 LUIS PINEYRO del CAMPO, Abogado. Calle Sarandí 158.
 LUIS MELIAN LAFINUR y S. del CASTILLO, Abogados, calle Buenos Aires número 116.
 MARTIN C. MARTINEZ, Abogado, calle Ciudadela núm. 90.
 PABLO DE-MARIA, Abogado.—Tiene su estudio, atendido exclusivamente por él, en la calle 25 de Mayo número 201.
 RAMÓN LÓPEZ LOMBA, Abogado, calle Rivera 23.

AVISOS

COLECCION DE PEQUEÑOS POEMAS

por JOSÉ PUIG Y ROIG.

LA OBRERA

POEMA FILOSÓFICO-POLÍTICO-SOCIAL

A COLON

Por el descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492.

POEMA EN 3 CANTOS

Precio: 10 centésimos cada uno.

En venta: En la Administración de «EL RADICAL», Colonia, 37 y 39, y en la Librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.

Café Imperial

Calle Buenos Aires N.º 298 y 300 (frente al Teatro Solís)

CAFÉ Y RESTAURANT

Almuerzos y cenas a la minuta, a todas horas del día y de la noche; especialidad en todas clases de bebidas finas y licores, pues todas son extranjeras; café Moka, Java y Costa-Rica, etc.

Billares y Juegos de salón
MONTEVIDEO

Hotel de la Bella Barcelona

DE

MANUEL GRASAS

PLAZA INDEPENDENCIA Nros. 41 al 45, con frentes a calle Florida, Ciudadela y Colonia.

Deseaba pagar con creces a mis favorecedores la decidida protección que me dispensan, proporcionándoles una casa con toda clase de comodidades. Y estoy contento, porque al fin puedo ofrecerles el Hotel núm. 1, sin rival en Montevideo. Pues para que así sea no he omitido gasto ni sacrificio de ningún género. Mi nueva casa consta de 70 cuartos amueblados con sencillez, exquisito gusto y esmerado aseo. Los inmensos salones, destinados a comedores, es preciso verlos para poder apreciar sus magníficos decorados, su saludable higiene, y el incomparable panorama que de ellos se contempla. Los principales ramales de tranvías circunvalan el Hotel.

Precios arreglados a toda fortuna — Montevideo.

ESTABLECIMIENTO

Sanitario-Hidroterápico

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

EN MINAS

Propiedad de DON LUIS CURBELO.

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta. Posee muy buenas y ventiladas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural constituido por las grietas del pozo y otro artificial, sistema canario.

Barrio de las Delicias — MINAS.

Al Polo Bamba

ÚNICA CASA ESPECIAL EN CAFÉ EN GRANO, MOLIDO Y LIQUIDO

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java Costa Rica, Bolivia, Puerto Rico, Caracolílo y Brasil. La casa cuenta con bastante personas para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del establecimiento es vender y comprar al contado. El elaborador: Severino San Roman, propietario y fundador.

Calle Colonia núms. 2, 4, 6 y 8
Y CIUADDELA 113 y 116.

LA INDUSTRIAL

Antigua y acreditada casa

EN

MÁQUINAS DE COSER

Gran taller para composuras a precios módicos.—Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, agujas y otros artículos del ramo.

CODINA Y SEGU

103, CALLE 18 DE JULIO, 103.

Montevideo.

CASA INTRODUCTORA

Y

ALMACEN POR MAYOR

DE

ROQUE CAZAUX y Hnos.

PROPIETARIOS DE LA MARCA «LEON»

Únicos receptores de los siguientes artículos: Vino Francés, Carbon, Seco, Mesa, Aceite Extra Fino de la acreditada marca Leon y las velas de coche Cazaux Hnos.

Reciben directamente de Barcelona el acreditado vino Carlen Francisco P. Maristane—Pera Grau.

También importan azúcar de París [Say] en barricas y sacos, Cognac Hennessy, Vermouth Francés, Neully y Prat, galletitas Huntley y Palmers, Achicoria Protaz Delatre (gruesa y mediana), Achicoria Arlatte, velas Apollo, Chocolate Menier, The Hormimans, Ajonjo Pernó, sardinas de varias clases, etc., etc.

25 de Agosto 149 al 163, esq. Zabala.
MONTEVIDEO

OBRAS SOCIOLÓGICAS

DE

UBALDO ROMERO QUIÑONES

En la Administración de EL RADICAL, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico Don Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrán podido ver en números anteriores.

LA ELEGANCIA

DE

Fernández Hermanos y Ca.
386, Calle 18 de Julio, 386.

Manufactura de Tabacos

Y CIGARROS HABANOS POR MAYOR Y MENOR

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

Sucursal en el Salto:

CALLE URUGUAY N.º 212

Surtido general de artículos del ramo.

Los Siete Cuadrantes

RELOJERÍA Y JOYERÍA

DE

ALBERTO RIECK

Surtido general de relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composuras difíciles.

Todo garantido.

258, Calle 18 de Julio, 258.

Montevideo

Biblioteca de «La Irradiación»

En la Administración de EL RADICAL se reciben pedidos a las obras que contiene la Biblioteca de la Revista de Estudios Psicológicos *La Irradiación*, de Madrid, que tan feliz éxito han obtenido en todas partes por ser producto del ingenio de los mas notables publicistas de ambos mundos, como ser: Anglemont—Aymorich—Aguilar—Blanquer—Blackwell—Durville—Díaz Perez—Flummarion—Fontenelle—Gautier—Grange—Kardce—Mendoza—Metzger—Navarro Murrillo—Oma—Otero—Obispo Strossmayer—Dr. Olmedilla—Perón—Palasi y Rodriguez—Quintín Lopez—Riquelme Flores—Regazzoni—Roldán—Serrano—Voltaire—Zúñiga—Estrani—Gabbarró—Garibaldi—Jemarrh—Lebrum—Miralla—Muñoz—Nakens—Roque Barcia—Rey—Salazar—Taxil—Vega Armentero—Moutilho—Rebardi—Palmas—Krespel—Volney y otros.

El catálogo de las obras de dichos autores podrán los interesados ver en estas oficinas.—Calle Colonia, 37 y 39.

EL PROFETA

Casa especial en Tabacos, cigarros y cigarrillos

Elaboración exclusiva de cigarrillos finos

CALLE 18 DE JULIO 798 — MONTEVIDEO.